

**LA VISIÓN DEL TEMPLO:
LA ESPIRITUALIDAD ANTIECLESIAÍSTICA DEL
EVANGELIO DE JUDAS Y LA BATALLA POR LA REALIDAD**

José Angel García Landa

Universidad de Zaragoza

<http://www.garcialanda.net>

garciala@unizar.es

Abstract:

The Vision of the Temple: Antiecclesiastical Spirituality in *The Gospel of Judas* and the Battle for Reality

The *Gospel of Judas* from Codex Tchacos (2nd century, pub. 2006) is set in the context of resistance to incipient structures of ecclesiastical power in Christianity, and in the tradition of anticlerical spirituality often associated to political resistance. In this discursive context a *battle for reality* often takes place: gnostic texts, like the resisting texts of other historical contexts, assume the ideological function of redefining public reality and rejecting the metaphysical assumptions of dominant groups along with the authority of their religious and political institutions.

Situamos al *Evangelio de Judas* del código Tchacos (siglo II, pub. 2006) en el contexto de la resistencia a estructuras incipientes de poder eclesiástico en el Cristianismo, y en la tradición de la espiritualidad anticlerical a menudo asociada a la resistencia política. En este contexto discursivo suele

tener lugar una *batalla por la realidad*: los textos gnósticos, como los textos resistentes en otros contextos históricos, asumen la función ideológica de redefinir la realidad pública y de rechazar los presupuestos metafísicos de los grupos dominantes junto con la autoridad de sus instituciones religiosas y políticas.

En 2006 la National Geographic Society publicó por primera vez *El Evangelio de Judas*, un importante texto gnóstico que llevaba muchos siglos perdido, y sólo se conocía tradicionalmente por la mención que de él hizo Ireneo de Lyon, uno de los padres de la Iglesia. Este texto se halló finalmente en el Códice Tchacos, encontrado en el desierto egipcio en los años 70, vendido de marchante en marchante desde entonces, y reconstruido y editado cuidadosamente ya en el siglo XXI. Se ha datado el manuscrito hacia el año 220-240, y contiene textos de círculos gnósticos similares a los encontrados en 1945 en Nag Hammadi. Se han encontrado otros evangelios gnósticos, entre los declarados apócrifos y heréticos ya en los tiempos de los Padres de la Iglesia: el *Evangelio de Tomás*, la *Revelación de Santiago*, el *Evangelio de María Magdalena*, etc.

El *Evangelio de Judas* es un texto interesantísimo para los historiadores de las religiones. Y muy molesto, sin duda, para la Iglesia, tanto hoy como en los tiempos del Imperio Romano. Claro que... qué se iba a esperar del Evangelio de Judas (Isariote)... Nada bueno para el cristianismo. Hoy como en tiempos de Ireneo, la postura de la Iglesia es que este texto no pertenece a la tradición cristiana (ni es por supuesto canónico) sino que se generó en un grupo gnóstico marginal que mezclaba elementos cristianos

con los de otras religiones orientales. Según los comentarios de los editores, el platonismo y el neoplatonismo también son ingredientes que fueron a la olla del gnosticismo.

En la primera escena del Evangelio de Judas, Jesús se ríe de los discípulos cuando los ve rezando y bendiciendo la mesa:

Los discípulos [le] dijeron: "Maestro, ¿por qué te ríes de [nuestra] oración de agradecimiento? Hacemos lo correcto".

Él respondió diciéndoles: "No me río de vosotros. <Vosotros> no hacéis esto por vuestra voluntad, sino porque ésta es la forma en que vuestro dios [debe ser] alabado". Ellos dijeron: "Maestro, tú eres [...] el hijo de nuestro dios". Jesús les respondió: "¿Cómo me conocéis? En verdad, [yo] os digo que ningún descendiente de los que están entre vosotros me conocerá". (24-25)

En efecto, el dios en el que creen los discípulos, el dios del Antiguo Testamento, es según los gnósticos un impostor, un dios de segunda, imperfecto, que ha creado un mundo imperfecto como él. El Dios de la Iglesia será su continuación, y los "cristianos" a lo largo de la historia no conocerán al verdadero Maestro. Jesús participa de una realidad superior, "otra estirpe grande y santa", una realidad suprema más allá de esta realidad y de su dios. De entre los discípulos, sólo Judas lo adivina:

Judas le dijo: "Sé quién eres y de dónde vienes. Tú perteneces al reino inmortal de Barbelo. Y yo no soy digno de pronunciar el nombre de quien te ha enviado". (27)

Los principales elementos ya eran conocidos a través del ataque de Ireneo. En esta teología hay dioses y diosas, principios femeninos y masculinos, alternativos a la teología tan viril del Antiguo y Nuevo Testamento (antes de la llegada de la Virgen María como nueva Diosa Madre, especialmente en el catolicismo). En este texto, Judas será el único que comprende que Jesús no viene a ofrecerles la teología que esperaban, sino otra más incómoda.

En otra escena, los discípulos ven un Templo con sus sacerdotes haciendo sacrificios infames y pecaminosos mientras se alaban unos a otros, todos invocando el nombre de Jesús. Piden a Jesucristo que les explique esta visión, que les ha dejado preocupados:

Jesús les dijo: "¿Por qué os atribuláis? En verdad os digo que todos los sacerdotes que están frente al altar invocan mi nombre. (...) [Y ellos] han plantado árboles sin fruto en mi nombre, de manera vergonzosa". Jesús les dijo: "Aquellos a quienes habéis visto recibiendo las ofrendas en el altar, éstos sois vosotros. Ése es el dios a quien servís, y vosotros sois esos doce hombres que habéis visto. El ganado que habéis visto que llevaban al sacrificio son todas las personas a las que vosotros descarriasteis frente a aquel altar. [...] resistirá y se servirá de mi nombre de esta manera, y generaciones de gentes piadosas se mantendrán leales a él. Después habrá allí otro hombre que será de [los fornicadores], y otro ha[brá] de los infanticidas, y de los que yacen con otros hombres, y de los que se abstienen, y el resto de las gentes entregadas a la corrupción, la ilegalidad y el error, y aquellos que dicen: 'Somos como ángeles'; ellos son las estrellas que provocan la extinción de todas las cosas. Porque durante generaciones los

hombres han dicho: 'Mira, Dios ha recibido vuestro sacrificio de las manos de un sacerdote'; es decir, de un ministro del error. Pero es el Señor, el Señor del Universo, quien gobierna; 'En el último día ellos serán humillados'.". (30-31)

Es alarmante para los discípulos saber que esta visión de un *establishment* religioso corrompido amalgama en uno tanto el Templo de los fariseos como la nueva Iglesia que está en sus comienzos, y que va a nacer de las predicaciones cristianas, o más bien cristianistas. Es una escena que recuerda, desde un punto de vista más radical, las escenas de los Evangelios canónicos en las cuales Jesucristo desautoriza a los fariseos, o echa a los mercaderes del templo. Pero el Jesús del Evangelio de Judas no funda ninguna iglesia; a la manera de un iluminado revolucionario, enfatiza en su lugar el destino espiritual individual de cada alma, y su relación directa con la divinidad: "Dejad de luchar contra mí", les dice: "Cada uno de vosotros tiene su propia estrella". Recuerdan los editores el paralelismo aquí con la doctrina platónica del *Timeo*, que parece haber influido mucho a los gnósticos (en combinación con antiguos mitos de creación de Oriente Medio, en los que tienen un papel preponderante los principios femeninos además de los masculinos). La teología de este Evangelio, en suma, poco tiene que ver con la familiar teología cristiana. Muchas almas no son inmortales, hay toda una jerarquía de dioses y no es el mejor el que nos ha tocado; el Infierno brilla por su ausencia, y la Salvación es algo más impersonal y abstracto y menos ligado a una moral pública y una actitud ortodoxa.

Sólo Judas escucha realmente a Jesús, porque ha tenido una visión en la que los doce discípulos lo lapidaban y acosaban. También le pide una explicación:

Jesús respondió y le dijo: "Te convertirás en el decimotercero, y serás maldecido por las otras estirpes, y llegarás a prevalecer sobre ellas. En los últimos días maldecirán tu ascenso a la [estirpe] santa".
(36)

Acto seguido, pasa a exponerle "secretos que nadie ha visto", y le narra la historia de la Creación y del origen de los dioses inferiores que han dado lugar a este mundo. También narra el fin de este mundo y sus creencias, y la muerte de todas las almas menos las que, según las creencias gnósticas, están destinadas a ser admitidas a la "gran estirpe" (un cielo más exclusivo, menos democrático por tanto que el de los evangelios canónicos). Judas, como Jesús, es uno de ellos, pues es el único discípulo digno de recibir esta revelación. También es el elegido para entregar a Jesús a la muerte, una muerte que no es sino el cumplimiento de su misión en este mundo. También Judas acepta así cumplir su misión, aunque ésta acarrea necesariamente la infamia, en lugar del aplauso, a los ojos de quienes comprenden imperfectamente. Así le dice Jesús en la penúltima escena:

Mira, ya se te ha dicho todo. Levanta tus ojos y mira la nube y la luz que hay en ella y las estrellas que la rodean. La estrella que marca el camino es tu estrella. (46)

Esta visión de Judas como un Cristo paralelo, alternativo o negativo, ha tenido un cierto atractivo para el occidente contemporáneo, en textos que

van desde desde el relato/ensayo de Borges "Tres versiones de Judas" hasta en *Jesucristo Superstar*. Ya en los mismos Evangelios canónicos (Juan) se insinúa la necesidad de la intervención de Judas o su lugar necesario en la secuencia de acontecimientos que llevan a la salvación, y muchos teólogos han reflexionado sobre esta cuestión. A la luz de este texto quedaría validada la especulación de Borges (basada en textos gnósticos) sobre la figura de Judas. Judas es, si no el auténtico Cristo, como especula el teólogo borgesiano Nils Runeberg, sí al menos un discípulo superior a los demás, y que al traicionar a Jesús ayuda a cumplir el plan de la Salvación de una manera conocida y aceptada por éste. Es a su manera una teodicea. Cito del ensayo de Bart D. Ehrman:

El cristianismo tradicional enseña, por supuesto, que nuestro mundo es la maravillosa creación del único dios verdadero. Pero no era eso lo que pensaban los gnósticos. Según un amplio abanico de grupos gnósticos, el dios que creó este mundo no es el único, y de hecho ni siquiera es el más poderoso ni es omnisciente. Es una deidad baja, inferior, y a menudo ignorante. ¿Cómo puede alguien mirar este mundo y decir que es maravilloso? Los gnósticos veían los desastres que los rodeaban —terremotos, tempestades, riadas, hambrunas, sequías, epidemias, miseria, sufrimiento— y declararon que el mundo no es bueno. Pero, dijeron, ¿no puedes culpar de este mundo a Dios! No; este mundo es un desastre cósmico, y sólo habrá salvación para aquellos que aprendan cómo escapar de este mundo y de sus trampas materiales. (Ehrman 82)

De ahí la religión del conocimiento secreto, de la elevación a un nivel espiritual superior, para conocer la auténtica verdad y su origen, las formas

espirituales de las cuales sólo conocemos copias degradadas (los eones, parientes cercanos de las Ideas platónicas—recuérdese el famoso mito de la caverna). La hipótesis de un mundo creado por un dios menor aparece en diversas teologías. Podemos relacionar con ella la hipótesis cartesiana del genio maligno—(no la descartemos!). Hume también especula con la idea de una creación inferior, y las creaciones realizadas por un dios aprendiz son una de las fases por las que pasa la realidad en la epopeya cósmica global imaginada en el libro de Olaf Stapledon *Star Maker*.

Según los gnósticos, a nuestro mundo imperfecto, obra de dioses menores e incompetentes, sólo llegan ecos y chispas de la realidad espiritual superior que es el auténtico núcleo del ser:

Esas divinidades menores crearon nuestro mundo material, hicieron el mundo como lugar donde retener las chispas de divinidad que habían capturado, a las que colocaron en cuerpos humanos. Algunos humanos, en otras palabras, tienen un elemento de la divinidad en su interior, en su núcleo esencial. Esas personas no tienen almas mortales, sino inmortales, encerradas temporalmente en este miserable y caprichoso reino material. Y esas almas necesitan escapar, volver al reino divino de donde vinieron. (Ehrman 82-83).

Hay en esta doctrina gnóstica una cierta *batalla por la realidad*: la realidad públicamente visible es explicada por la doctrina oficial, las autoridades y la Iglesia establecida, mientras que la auténtica realidad tiene una naturaleza sólo accesible a los iniciados. Es en parte quizá la dinámica de toda secta, esta generación de una realidad secreta que reduce la realidad pública a las sombras de la caverna; es de esperar que surja este discurso a

modo de resistencia a las definiciones dominantes de la realidad que impone el discurso dominante. Hoy en día puede asociarse esta *paranoia gnosticista* tanto a críticas ideológicas del discurso oficial, como a teorías de la conspiración, y a fenómenos culturales que mezclan unos y otros ingredientes.

Por ello quizá no sea totalmente inesperada la conexión de este complejo de actitudes con la cultura popular actual. Haciendo una búsqueda de Google inglesa con los términos Matrix Gnosticism, se pueden encontrar diversos ensayos que relacionan la película con los temas principales del gnosticismo: *The Matrix* es una parábola gnóstica que utiliza la metáfora de la robotización del mundo, de la virtualización postmoderna de la realidad, y de la inmersión en la interfaz digital, para transmitir actitudes e ideas que tienen muchos puntos de contacto con el gnosticismo. Parece claro que, más allá de los paralelismos más obvios, no se pueden superponer dos contextos culturales tan distintos a no ser por un punto de contacto que bien puede ser el nexo de unión más fuerte: el espíritu de secta. Una estructura de pensamiento sectario (y gnóstico en este sentido) se puede desarrollar en múltiples circunstancias históricas, pero parece invitar a eso el choque de culturas, la superposición caótica de ideologías (caótica en el sentido de que crea un caos en muchas mentes), la crisis de las certidumbres tradicionales, que lleva a la búsqueda de nuevas certidumbres, el amparo de pequeñas sectas de autoayuda o protección mutua, el sentido contracultural de oposición a una cultura dominante (el Imperio, la Iglesia, el Sistema). Son religiones para grupitos de iluminados, custodios de una Verdad minoritaria y que rechaza la evidencia pública, sectas que tienen una relación sociopática hacia la estructura social e ideológica oficial. Es un poco lo que podíamos llamar pensamiento terrorista/iluminado (Neo y sus

amigos son evidentemente terroristas desde el punto de vista de las máquinas; para nosotros, que compartimos su punto de vista, son los buenos—una perspectiva sobre la película algo alarmante en el contexto de la *guerra contra el terror* y que lleva a un cierto repliegue y compromiso con el sistema en las entregas posteriores de la película).

Por supuesto, aunque existe un interesante punto de contacto entre iluminación sectaria y terrorismo, no todos los iluminados son terroristas, ni viceversa. Como ejemplo de un iluminado cristiano sectario (pero no terrorista) que desarrolla espontáneamente varios elementos en común con el gnosticismo y con *The Matrix*, en un tercer momento histórico que nada tiene que ver con uno ni con otro, podemos señalar a Jones Very, el poeta transcendentalista norteamericano. Very constituyó en última instancia una secta de un solo hombre, al creerse la reencarnación del Mesías. Aquí está su soneto "The Prison". Nos remite, quizá deliberadamente, a la Caverna platónica; sin saberlo, también señala a la pesadilla claustrofóbica de *Matrix*, donde todos viven alegremente una vida real que es sólo una pantalla engañosa, una ilusión proyectada a su cerebro. La verdad de los demás es un engaño colectivo. Very y *The Matrix* le hablan directamente al gnóstico iluminado o al terrorista intelectual que en mayor o menor medida todos llevamos dentro:

The Prison

The prison-house is full; there is no cell
But hath its prisoner laden with his chains;
And yet they live as though their life was well,
Nor of its burdening sin the soul complains;

Thou dost not see where thou hast lived so long,—
The place is called the skull where thou dost tread.
Why laught'st thou, then, why sing the sportive song,
As if thou livest, and know'st not thou art dead.
Yes, thou art dead, the morn breaks o'er thee now,—
Where is thy Father, He who gave thee birth?
Thou are a severed limb, a barren bough,
Thou sleepest in deep caverns in the earth.
Awake! Thou hast a glorious race to run;
Put on thy strength, thou hast not yet begun.

La prisión

La cárcel está llena: ni una sola celda
Sin su preso cargado de cadenas;
Pero viven como si su vida fuese buena,
Y no lamenta el alma su carga de pecado.
No ves dónde has habitado tanto tiempo:
Se llama cráneo el suelo donde pisas.
Por qué te ríes, pues, por qué cantar alegre,
Como si vivieras, y no sabes que estás muerto.
Si, estás muerto, para tí rompe ahora la mañana,
¿Dónde está tu Padre, que te dió la vida?
Un miembro cortado eres, una rama seca;
Duermes en cavernas profundas de la tierra.
¡Despierta! Has de correr una gran carrera:
Ten listas tus fuerzas, pues pronto comienzas.

El discurso del mesianismo personal o de la revelación particular va unido también aquí a un rechazo de la realidad públicamente visible o aceptada, en tanto que ilusión y autoengaño, así como a la imagen del mundo real como caverna o enclaustramiento.

El Evangelio de Judas se cierra en un tono un tanto *offbeat* con la escena de la "traición". Los sacerdotes buscan cómo arrestar a Jesús sin despertar la ira del pueblo. Judas les dirá cómo hacerlo.

Se acercaron a Judas y le dijeron: "¿Qué haces aquí? Tú eres un discípulo de Jesús".

Judas les respondió como ellos querían. Y él recibió algún dinero y les entregó a su maestro.

EL EVANGELIO DE JUDAS

(47)

Así termina el texto, con el título, según era costumbre en los códices antiguos (—obsérvese que es el evangelio *sobre* Judas, no el evangelio escrito por Judas: el narrador o autor permanece anónimo).

Parece claro que el Evangelio de Judas se escribió en el seno de un grupo religioso "alternativo", que contestaba la incipiente oficialización y jerarquización de la Iglesia, su paso de reciente perseguida a futura perseguidora, y vigilante de la ortodoxia. Algo que es especialmente significativo teniendo en cuenta que el primer concilio ecuménico, el de Nicea, no tendría lugar hasta el año 325, y el libro de Ireneo que se refiere al Evangelio de Judas se data hacia finales del siglo II.

Tiene algunos elementos en común *El Evangelio de Judas* con los textos escritos en tiempos de reformas y guerras de religión, como los de las sectas de no conformistas frente a la Iglesia de Inglaterra en el siglo XVII, o los textos de los místicos como Miguel de Molinos frente a los funcionarios e inquisidores de la Iglesia Católica. En el acto final de Judas vemos cómo se sitúa la verdadera espiritualidad más allá de todo gesto o acción que vayan a ser capaces de comprender los comisarios políticos eclesiásticos. Fariseos u obispos, todos son lo mismo para el Evangelio de Judas. Como dijo Milton con su soneto "contra los nuevos forzadores de conciencias", "New *Presbyter* is but Old *Priest* writ large". El Sacerdote, con su ortodoxia, sus formulismos, su monopolio de lo sobrenatural, y su apego a la Autoridad, es una constante de la historia; también, en consecuencia, lo es el anticlericalismo. Menos extendida está la espiritualidad anticlerical: los gnósticos, como Milton, eran profundamente religiosos y (quizá por eso mismo) profundamente anticlericales.

La relación con la divinidad es sólo una de las funciones de la religión (y no siempre la más importante. Para relaciones intensas con la divinidad, una religión tipo gnóstico, minoritario-místico o sectario puede ayudar mucho—en parte por el ingrediente de confrontación social y marginalidad que las acompaña; las religiones oficiales son aburridas y ritualistas en ese sentido: son espiritualmente poco intensas. Para emociones religiosas fuertes en esta tradición gnóstica del cristianismo, pensemos en las de Jones Very: hacerse uno mismo una religión de un solo hombre, y que sea a la vez el dios...

Pero la religión también está para crear comunidad, para fundamentar una ética, para proporcionar un sistema de control político a las autoridades... Todo eso lo hace mucho mejor (al gusto del gobierno y de la mayoría social, quiero decir) una religión organizada, con una iglesia oficial, ritualista, pública y poco dada a espiritualismos "excesivos", a no ser que estén bien engranados en la maquinaria social. Como el fútbol del domingo, que también es religión a su manera. Las religiones marginales (gnosticismos, pequeñas sectas alternativas) crean comunidad por supuesto, e intensa en el seno de la secta, pero esa creación de comunidad está ligada a un aislamiento con respecto a la polis y a la cultura oficial. Aunque también encontramos la alternativa de una religión a la vez intensamente pública y personalmente apasionada, como sucede hoy en los movimientos integristas musulmanes: algo que se puede dar sólo en un contexto de intensa confrontación política o ideológica con otras culturas y grupos.

No ha de sorprender que los movimientos políticos revolucionarios con frecuencia hayan surgido, o hayan encontrado caldo de cultivo, entre las religiosidades marginales y alternativas, "antisistema"; y que las autoridades tanto políticas como religiosas contemplen con desconfianza las actitudes tanto doctrinales como políticas de estos grupos.

Fariseos, obispos, sacerdotes y presbíteros, y políticos conservadores en fin, a la vez que desautoricen o prohíban el *Evangelio de Judas*, escucharán sin duda el relato de la Visión del Templo como lo hacen los Apóstoles en este libro: con una irritación mezclada de inquietud. Y a todos nos recuerda que la realidad pública, lejos de estar dada, está siempre por definir en el seno de una confrontación ideológica.

REFERENCIAS

Borges, Jorge Luis. "Tres versiones de Judas." De *Artificios*. 1944. En Borges. *Obras completas II*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1992. 106-110.

Ehrman, Bart D. "La Cristiandad alerta: La visión alternativa del Evangelio de Judas." En *El Evangelio de Judas: Del código Tchacos*. Ed. Rodolphe Kasser, Marvin Meyer y Gregor Wurst. Barcelona: National Geographic Society / RBA, 2006. 75-112.

El Evangelio de Judas: Del código Tchacos. Ed. Rodolphe Kasser, Marvin Meyer y Gregor Wurst. Barcelona: National Geographic Society / RBA, 2006.

"Gospel of Judas." In *Wikipedia: The Free Encyclopedia*

http://en.wikipedia.org/wiki/Gospel_of_Judas

2008

Hume, David. *Selected Essays*. Ed. Stephen Copley y Andrew Edgar. (World's Classics). Nueva York: Oxford UP, 1993.

Ireneo de Lyon. *Contra los herejes (a.k.a. Exposición y refutación de la falsa gnosis)*. c. 180-190. Edición en red. *Biblioteca Electrónica Cristiana*

<http://www.multimedios.org/docs/d001092/>

2008

Jesus Christ Superstar. Dir. Gale Edwards and Nick Morris. Music by Andrew Lloyd Webber, lyrics by Tim Rice. A New Stage Production. DVD. UK: Really Useful Films, 2000.

The Matrix. Película escrita y dirigida por Andy y Larry Wachowski. Prod. Joel Silver. Warner Bros / Village Roadshow Pictures and Groucho II Film Partnership / Silver Pictures Production, 1999.

Stapledon, Olaf. *Star Maker*. 1937. En *Last and First Men and Star Maker: Two Science Fiction Novels*. Nueva York: Dover, 1968.

Valente, José Ángel. "Sobre el espíritu de ortodoxia." En Valente, *La experiencia abisal*. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 2004. 41-45. (Miguel de Molinos).

Very, Jones. "A Brief Selection of the Poems of Jones Very." En Yvor Winters, *In Defense of Reason*. Athens (OH): Ohio UP-Swallow Press, 1987. 344-58.